

Milla Lozano, F.

*Actividades creativas para la lecto-escritura
(Educación Primaria y ESO)*

Barcelona: Oikos-tau. Col. Práctica en Educación, 1999, 266 págs.

Las propuestas creativas en la enseñanza de la lecto-escritura surgen en la década de los setenta, propiciadas por los movimientos de renovación pedagógica, como alternativa a unas prácticas educativas generalmente rutinarias, descontextualizadas y poco significativas para el alumno. Son referentes importantes en esta línea de innovación metodológica las *propuestas creativas* de Rodari, los denominados *talleres literarios*, las experiencias de *escritura colectiva*, el método de consignas del grupo GRAFEIN, etc.

Actualmente los *diseños curriculares* de Primaria y ESO no dejan lugar a dudas sobre la necesidad de desarrollar en el alumno la capacidad de uso autónomo, creativo y personal de la lengua. En este ámbito la obra *Actividades creativas para la lecto-escritura* propicia un gran abanico de posibilidades para trabajar en el aula propuestas sugestivas, motivadoras y de gran rendimiento lingüístico-literario en torno a procedimientos de comprensión y producción textual.

Desde el principio se quiere dejar claro que estas actividades cobran pleno significado

en el marco de una secuencia didáctica más amplia que es la unidad didáctica. El modelo de planificación —en el capítulo primero— se realiza tomando como eje de contenido un texto poético a partir del cual se van diseñando rigurosamente las diversas estrategias que exigen la comprensión y producción de este tipo específico de texto.

Los capítulos segundo y tercero recogen una gama de propuestas creativas en las que el alumno es siempre un sujeto activo en constante interrelación con el texto con capacidad para modificar, dirigir, rechazar... en definitiva, para intervenir en el curso de los acontecimientos en el proceso de lectura y escritura. Los alumnos descubren así que leer y escribir tienen una dimensión lúdica y personal que enriquece y gratifica siempre a quien lo ejerce.

Las actividades se realizan en torno a elementos básicos de la narración: autor, espacio, tiempo, narrador, discurso. A partir del autor se juega con la posibilidad de anticipar datos sobre su vida —Biografía imaginaria—, imaginar qué historia se esconde detrás de un título, identificarse con

un personaje y pedir al autor que cambie el final de la historia, que modifique las características de un personaje especialmente maltratado, que envíe a uno de sus personajes a otro libro porque en éste se aburre, etc. También como lector cabe la posibilidad de realizar un encuentro real o ficticio con el autor o hacerle un juicio con un veredicto final sobre su obra.

Las estancias narrativas del espacio y el tiempo también originan actividades muy motivadoras que llevan al alumno a tener que imaginar o descubrir lugares misteriosos o fantásticos que aparecen nombrados a través de la historia; hacer viajar a un personaje hacia el pasado e intentar reconstruir ese mundo; hacerlo viajar hacia el futuro e imaginar qué transformaciones son susceptibles de producirse...

Las actividades en torno al punto de vista del narrador y las distintas formas expresivas del discurso son de un mayor grado de complejidad y por ello parecen más adecuados para trabajar con alumnos de secundaria, ya que implican capacidad para discriminar si el narrador está dentro o fuera de la historia, si es un narrador objetivo o subjetivo, si es un narrador protagonista o un narrador testigo, etc. De igual manera, en lo que concierne a experimentar las distintas

formas expresivas —estilo directo, estilo indirecto, indirecto libre— a partir del procedimiento de la transformación de textos.

En el capítulo cuarto se propone un amplio repertorio de actividades para trabajar procedimientos de producción textual en la línea de trabajo de los talleres de escritura, del texto libre de Freinet y, cómo no, de la contagiosa creatividad de las vanguardias. Los procedimientos van desde jugar con las letras del abecedario hasta actividades de escritura colectiva plasmadas en una gran diversidad de textos: poesías, anuncios, diálogos, rompecabezas, siglas, textos narrativos, textos poéticos, periodísticos...

Un instrumento valioso, en definitiva, que descubre a los alumnos que el aprendizaje de la lectura y escritura puede ser una tarea gratificante pero, al mismo tiempo, alerta al profesor de que es un proceso cognitivo complejo que activa estrategias de alto nivel y que requiere una implicación activa y afectiva por parte del sujeto que aprende.

Tenemos la certeza de que sólo quien ha sido educado en la imaginación es capaz de comprender la realidad.

María José Lastra Hormazábal